

Presentación

Soili Buska Harju

Directora

Cuadernos Inter-c.a.mbio sobre Centroamérica y el Caribe

Centro de Investigación en Identidad y Cultura Latinoamericanas

Con el título *Nuevos retos y nuevas rutas en Centroamérica y el Caribe*, hemos querido abrir un espacio para el debate y la reflexión acerca de la realidad actual de la región desde diversas temáticas, pero con el afán de examinar los retos que enfrenta la investigación sobre esta. Nuestro público lector encontrará, entre los artículos de este número, textos que abarcan temas y enfoques discutidos con anterioridad como, por ejemplo, los que tienen que ver con el género y las sexualidades, y otros trabajos que anuncian el tema central del próximo número relacionado con el fenómeno de las migraciones. Además, se identifica un eje transversal que toca varios de los textos del presente número: los desafíos actuales del mundo globalizado.

*

En la primera parte titulada *Nuevos desplazamientos y vinculaciones*, se presentan tres artículos que abordan estos temas en relación con los saberes que acompañan las movilizaciones y los encuentros entre personas y sociedades. En su análisis sobre la problemática de la población migrante latinoamericana en Estados Unidos y Canadá, Carlos Véjar Pérez-Rubio parte del concepto antropológico de los viajes y recuerda que la antiquísima práctica humana de viajar ha sido crucial para el desarrollo de las civilizaciones, pues las sociedades se han forjado con el tránsito y las contribuciones de agentes propios y ajenos. Hoy día los crecientes flujos migratorios desde los países pobres hacia los ricos generan cada vez mayores dilemas que requieren atención a escala global, circunstancia aplicable también para el caso de la población migrante latinoamericana en los dos países de Norteamérica considerados desarrollados. Vejar Pérez-Rubio anota que, desde el año 2004, México ha sido el mayor expulsor de migrantes del mundo, por encima incluso de China.

Uno de los aspectos menos estudiados del fenómeno de las migraciones es la llamada emigración altamente calificada desde los países latinoamericanos hacia los industrializados del *Norte*. En esta materia, el artículo de Luis Muñoz Varela presenta un aporte novedoso y útil sobre la población emigrante costarricense en los países europeos y norteamericanos. El autor expone los resultados de una encuesta sobre las percepciones de las personas integrantes de la Red de Talento Costarricense en el Extranjero (Red Ticotal), de la Academia Nacional de Ciencias, acerca de sus perspectivas de vínculos con redes académicas y científicas, en las cuales participan instituciones públicas



costarricenses. El estudio es un valioso insumo para el diseño de políticas gubernamentales hacia la emigración costarricense altamente calificada y vinculada con actividades y labores científicas en los países de recepción, con el fin de promover enlazamientos en torno a proyectos y acciones conjuntas con la comunidad científica y profesional del país. Definitivamente, es necesario que las políticas gubernamentales hacia este segmento de emigrantes costarricenses vayan más allá de meros esfuerzos por lograr su repatriación.

La investigación de Federico Guevara Víquez y Sandra Ovares Barquero sobre las experiencias de trabajo colaborativo en las escuelas talamanqueñas agrega la perspectiva de las fronteras y las vinculaciones sociales y culturales internas del país. A partir de los resultados del proyecto de extensión “Reconstrucción de Saberes”, de la División de Educación Rural de la Universidad Nacional, realizado con la participación y colaboración de los maestros bribris y cabécares de Lengua y Cultura de la región de Talamanca del Caribe sur costarricense, se analiza la complejidad del encuentro entre el sistema educativo formal del Estado nacional y la cultura originaria en los territorios indígenas costarricenses. La gran interrogante aquí es: ¿existen posibilidades reales de diálogo entre el conocimiento vernáculo de los pueblos indígenas y el llamado saber científico generado por las universidades?

**

El avance del proceso de globalización actual crea también la necesidad de meditar sobre las dinámicas generadas por los fenómenos que, en la segunda parte, hemos titulado *Cuerpos desplazados*. Esta segunda sección abre con el artículo de Nelson Camilo Forero Medina, quien considera el turismo sexual como manifestación de la mercantilización de la vida humana a escala global y sostiene que el tema debe ser estudiado desde un enfoque transdisciplinar, con el fin de determinar las interacciones entre las categorías de raza, etnicidad, género, clase y nacionalidad. Aun así, el autor considera que, en los procesos que involucran relaciones transnacionales, como el turismo sexual, la categoría primordial en juego es la nación. Al estudiar los casos de Brasil, Cuba y República Dominicana, Forero Medina afirma que el turismo sexual conlleva la enajenación del cuerpo a escala transnacional y termina complicando los procesos de determinación de la identidad de género por parte de las personas participantes en él.

Más adelante, Larisa Pérez Flores nos ofrece una discusión teórica sobre los retos feministas en los marcos pos- y decoloniales. Al redefinir el feminismo, la autora emplea el concepto de *diáspora* y considera que los desplazamientos de los cuerpos y de las cosas dependen de las relaciones de poder globales, que regulan todo tipo de movimientos en todos los espacios, desde los movimientos migratorios hasta los individuales corporales; todo está conectado, desde la economía hasta la discriminación racial. La autora señala que los nuevos feminismos critican al feminismo histórico por ser un movimiento de liberación de *la mujer*, ya que las mujeres existen en diversas condiciones y, en

términos más precisos, se trata de *cuerpos contruidos como mujeres*. Pérez Flores señala que, en el origen de las teorías pos- y decoloniales, encontramos el desplazamiento de los cuerpos, pues quienes desarrollaron las primeras deconstrucciones del colonialismo eran personas literalmente desplazadas y formaban parte de lo que la autora llama *la Diáspora global desde las colonias a los viejos y nuevos imperios*.

En la tercera parte, titulada *Derroteros desde la literatura*, se presentan tres textos dirigidos a analizar, a partir de obras literarias, el tema de las sexualidades. La inicia Kira Schroeder con el estudio de la figura de Medea como símbolo de la tensión entre el deseo materno y deseo femenino. El propósito de la autora es aportar al sistema operativo del *sujeto nómada* de Rosi Braidotti una cuarta fase —la de diferencia entre deseo femenino y deseo materno—. Y con ese fin, la autora expone que el discurso del patriarcado no admite la fortaleza auto afirmante —sexualidad y agresividad— de la idea femenina. Con esta propuesta, Schroeder contribuye al cuestionamiento de la idea de la maternidad “como único lugar de valoración de lo femenino en la sociedad patriarcal”.

Las obras de la escritora italiana Dacia Maraini y de la española Esther Tusquets sirvieron de inspiración para Paola Susana Solorza en su análisis de las transformaciones en el interior de los movimientos feministas de Italia y España de la década de 1980 y sus resonancias en la literatura feminista. Solorza examina la representación literaria de estos debates en ambos países en el contexto de los procesos de diversificación del movimiento feminista a partir de las décadas de 1970 y 1980. El feminismo de la diferencia adquirió mucha fortaleza en Italia, mientras que, en España, las feministas interpretaban sus postulados como “una vuelta a la mística de la feminidad y un peligro de esencialismo y determinismo biológico”. En España, el movimiento feminista se institucionalizó en la década de 1980, aunque, luego enfrentó la crítica por parte de las feministas lesbianas, que rechazaron la heterosexualidad como norma.

El último texto de esta tercera parte es el de José Pablo Rojas González, quien —a partir de la novela de Uriel Quesada, *El gato de sí mismo*— explica los *principios estructuradores* de las vidas gays y las formas de resistencia a la sujeción. El autor comprueba que “los procesos de ‘resubjetivación’ son una forma de *huida* contra la sojuzgación que opera en las normas sociales heterocentristas” y demuestra cómo el narrador-protagonista de la novela representa una figura que logra no solo abrir los espacios de resistencia sino también “imaginar posibilidades de reinención de sí mismo, al margen de la norma heterosexual”.

La sección *Página abierta* inicia con el artículo de Gina Valitutti Chavarría y Ana Lorena Camacho De la O, quienes plantean una discusión conceptual sobre la diversidad sexual a partir de las historias de dos mujeres que lograron romper



con los moldes preestablecidos para ellas, en una época cuando ese tipo de decisiones podían llevarlas a la hoguera. La monja italiana Benedetta Carlini y el alferez del ejército español Catalina de Erauso vivieron la mayor parte de su vida en el siglo XVII y lograron escapar del destino social y cultural predeterminado para las mujeres de ese tiempo. Las dos biografías podrían caracterizarse como actos performativos, donde las partes actoras asumen y resignifican el discurso dominante masculino y patriarcal: Benedetta Carlini se autoidentificó con un ángel masculino, mientras que Catalina de Erauso, como un raro ejemplo de travestismo en la historia, logró hacerse pasar por varón y convertirse en alferez del ejército español en América. ¿Cuán “vivibles” fueron, en realidad, sus vidas? El texto nos invita a reflexionar sobre los límites de la sexualidad plena en los distintos contextos históricos, tomando en cuenta que las normativas, los discursos, las prácticas y los modelos de existencia son construcciones sociales temporales y como tales se transforman con el paso del tiempo.

Esta sección cierra con el artículo de Carmen Díaz Vázquez, quien examina el papel de la intelectualidad mexicana en la intensificación de las relaciones entre México y los países centroamericanos en la década de 1920. Por un lado, México estaba interesado en fomentar el acercamiento con la región y, por el otro, una parte importante de la intelectualidad centroamericana recibía con gusto los ideales y los planteamientos de la Revolución mexicana de 1910. Los intelectuales orgánicos mexicanos diseñaron y promovieron la difusión de la imagen de México, principalmente, por medio de la construcción de la identidad nacional a partir de la ideología del mestizaje, proyecto que fue bien recibido y adaptado en algunos países centroamericanos. Como “hermano mayor”, México fungió como modelo ante Centroamérica en su relación con la potencia de Estados Unidos, pero también se interesó en crear condiciones para el control del transporte comercial y de las comunicaciones, entre otros aspectos.

Concluimos el presente número con dos reseñas. En la primera, Verónica Ríos Quesada nos introduce en la obra de Alberto Masferrer *En Costa Rica* con el fin de plantear inquietudes precisas sobre la afiliación modernista del texto de Masferrer y sobre la manera en que el autor realiza la comparación entre Costa Rica y El Salvador. Ríos Quesada observa que, según Masferrer, los costarricenses admiraban lo extranjero y despreciaban la producción nacional. De la lectura de la reseña nace la pregunta: ¿cuán generalizada era, a finales del siglo XIX e inicios del XX, la idea del supuesto *modo de ser del norte* de los costarricenses en el contexto centroamericano?

En la segunda reseña, Baudelio Camarillo nos introduce en la obra poética de escritor peruano Carlos Huamán, *Llipyaykunapa qillqanampi. Donde escriben los relámpagos*. La reseña transmite la profunda emoción e intensa vivencia personal, del cual nace el poemario; según Camarillo, en su viaje hacia adentro de sí mismo, el poeta Huamán consigue convertirse en el espejo de sus lectores.